



EL
GLORIOSO
EVANGELIO



El Gloriosa Evangelio



Índice

La Aguja De Dios 1
por Jack J. Davis

Filipenses 5
por Douglas L. Crook

El Salmo 32 9
por Débora Isenbletter

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 02 – N° 02

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Aguja De Dios

por Jack Davis

“Toda gloriosa es la hija del rey en su morada; de brocado de oro es su vestido. Con vestidos bordados será llevada al rey; vírgenes irán en pos de ella, compañeras suyas serán traídas a ti.” Salmo 45.13, 14 Cuando primeramente somos atraídos al Señor, necesitamos mucho de la obra de la aguja de adentro y de afuera. Nuestro padre está dispuesto a encargarse de ella, y si confiamos totalmente y nos rendimos a él, él lo hará. La gloria de adentro, en parte es expresada por el fruto del Espíritu.

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.” Apocalipsis 19.7, 8 “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.” *Apocalipsis 21.2* Estamos persuadidos que la obra de la aguja necesaria será llevado a cabo en las vidas de aquellos que se rinden a él. (*Efesios 5.25 al 27*)

Nuestro Padre Sabe

La gente que necesita al Señor, y la gente que necesita de otra gente son personas afortunadas. Necesitamos el uno al otro, y Dios nos usa en las vidas de otros. Dios sabe exactamente lo que cada uno de nosotros necesitamos y cómo hacernos saberlo. Esta obra es tan necesaria. Él quiere que le pidamos por su provisión para cada necesidad. (*Mateo 6.8*) La humanidad está inclinada a mirar por todas las cosas malas, en todos los lugares malos, por todas las razones equivocadas. Mire al SEÑOR.

“Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan,

ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas...Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan; pero os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos...vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Mateo 6.26 al 33 Podemos estar seguros que nuestro Padre tiene mucho más para nosotros que el sostén mínimo, y más que beneficios marginales. Él quiere que sepamos íntima y profundamente nuestra más gran necesidad de su Hijo querido, y su gran amor.

Jesús dijo, *“Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.”* Pienso que habla de aquellos que se dan cuenta de su necesidad espiritual. Aquellos que buscan más que beneficios y necesidades materiales son ricamente bendecidos, como también aquellos que tienen hambre y sed de justicia: *“porque ellos serán saciados.” Mateo 5.3, 6*

Que Nos Enfoquemos En El Señor

La ignorancia de nuestras necesidades, faltas, y limitaciones abunda. A menudo parecemos aplastados cuando nuestro Señor, las circunstancias, o otros nos lo señalan. A veces está hecho por aquellos cercanos a nosotros, por aquellos que tienen más cuidado de nuestro bienestar. “¡AY!” Necesitamos que la aguja del Señor encuentre los lugares más sensibles para nuestra sanidad. Muchas veces nuestras faltas son vistas fácilmente por los que están alrededor de nosotros, sin embargo nosotros no nos damos cuenta de ellas. Un día daremos gracias a Dios por su amorosa bondad, y por su obra de la aguja tan oportuna. Nuestro amoroso Padre celestial tiene maneras maravillosas para perforar nuestro orgullo, y es tan capaz y preciso. Él resiste al orgulloso, y da gracia al humilde, pero todo aquel que anda en orgullo él puede humillar. *(Daniel 4.37)* Pregúntele al rey Nabucodonosor, o su famoso

descendiente, Belsazar, uno de los muchos que fueron pesados en la balanza y fueron hallados faltos. ¿Pablo preguntó a los hombres envanecidos en Corinto, ¿“*quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?*” **1ª Corintios 4.7** Esa actitud Laodicea tan prominente y dominante en el fin de la edad se corrige en **Apocalipsis 3.17**. Todos aquellos tan altos y poderosos que procuran vivir sin la gracia abundante y suficiente de Dios, están destinados a ser perdedores en la carrera. (**Romanos 5.17**) Gracias a Dios, que las cosas en las cuales pudiéramos estar inflados con orgullo, él se deleita en desinflar.

Saulo (Pablo,) como un joven gobernante rico, tenía muchas lecciones duras para aprender. Había volado alto en la religión de los judíos en cuanto de la estimación del hombre. Pero Dios tenía una manera maravillosa de ponerle en una posición donde verdaderamente podría aprender a mirar arriba. ¡Oh, gracias a Dios! Nos alegramos que Dios le detuvo y proveyó un vaso escogido así como un ejemplo para llevar el mensaje glorioso de la GRACIA ASOMBROSA de DIOS. Nos alegramos por la manera en que nuestro Padre preparó a éste humilde mensajero y le usó para nuestro beneficio bendito. Él dice, “*porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*” (**Filipenses 2.12 al 18**) Por la obra maravillosa de la aguja de Dios en la vida de Pablo, podría decir “*...pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.*” **Filipenses 4.11 al 13** ¡Qué obra bondadosa de la aguja de Dios! Pablo había aprendido por la experiencia para saber en realidad en su corazón cuán hábil Dios es para suplir toda nuestra necesidad según sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. **Hebreos 4.12** asegura mi a corazón que Dios sabe mi

necesidad en cada detalle. Así, estoy animado a venir confiadamente al trono de toda gracia suficiente de Dios, y allí esperar encontrar misericordia y gracia para ayudar en tiempo de necesidad.

La Obra Especial de La Aguja de La Gracia

Pablo testifica como Dios le suplió una necesidad especial después de ser llevado al tercer cielo, y contemplar la gloria indecible. Dijo, *“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un agujón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera.”* Pablo pidió al Señor quitarlo tres veces y le contestó, *“bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.”* Pablo entonces respondió, *“...por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades...”* Pienso que Pablo entendió la lección. Sí, esa obra de la aguja obró efectivamente en Pablo. **(2ª Corintios 12.1 al 10)**

Pedro fue inspirado a escribir a aquellos que son guardados por el poder de Dios para que grandemente se regocijaren, *“aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tendáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque precedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.”* **1ª Pedro 1.6, 7**

Pablo escribió para alentar a algunos de sus compañeros espirituales que sabían que tenían en sí una sustancia mejor y perdurable, para no perder su confianza que tenía gran recompensa de premio. Les dijo que tenían necesidad de paciencia, para que, después de que habían hecho la voluntad de Dios recibiesen la promesa. *“Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará.”* **(Hebreos 6.15; 10.32-37; Santiago 1.3 al 6; Romanos 5.1 al 6)** *“Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.”* **Santiago 1.4**



Filipenses

por Douglas L. Crook

En los *versos 10 al 19* de *Filipenses capítulo cuatro* tenemos instrucciones sobre la actitud apropiada del creyente en cuanto a ayudar con nuestra ofrenda a los predicadores del evangelio. Los filipenses habían mandado varias ofrendas a Pablo para ayudarlo anunciar el evangelio. Cuando Pablo se encontró en la cárcel, le mandaron una ofrenda para ayudarlo en su tiempo de prueba. Pablo menciona esa última ofrenda en esta porción de su carta para avisar a los filipenses que la había recibido. También, por el ejemplo del Apóstol Pablo, vemos la actitud apropiada de los que reciben las ofrendas de los hermanos. Lea esta porción de Escritura antes de seguir con esta lección para poder entender mejor las verdades encontradas aquí.

“Me gocé en el Señor.” Esta carta a los filipenses, escrita desde la cárcel, es una carta de regocijo. Pablo se gozaba en el Señor y no en las cosas ni las circunstancias. Por eso, podía regocijarse siempre en cada situación, porque el Señor y su fidelidad nunca cambian. Jesús siempre fue su suficiencia.

Aun cuando todo iba bien para con Pablo, no se regocijaba en las buenas cosas, sino en el Señor que las proveyó. Su actitud hacia la ofrenda de los filipenses fue una de gratitud hacia Dios por su fidelidad en suplir sus necesidades. También, Pablo expresó su aprecio por la fidelidad de los filipenses en apoyar el evangelio de la Gracia para la gloria del Señor. Sin embargo, Pablo nunca rogaba por las ofrendas de los filipenses. Nunca lisonjeaba a los filipenses para que le diera su ofrenda. Como usted notará en esta porción, Pablo ni dice directamente a los filipenses, “Muchas Gracias.” Encomienda a los filipenses por su

fidelidad en dar al Señor. *“Bien hicisteis...olor fragante...sacrificio acepto...agradable a Dios.”* Pablo fue agradecido al Señor por su fidelidad en suplir sus necesidades y se regocijó que Dios fue glorificado por medio de la obediencia de los filipenses.

Pablo también se gozó que los filipenses iban a disfrutar los eternos beneficios de la obediencia al Señor. *“No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.”* Pablo supo que Dios iba a suplir todo lo que a él le faltaba en su propio tiempo y manera. No esperó su sostén de los filipenses, sino de Dios. Pablo sabía que Dios iba a ser fiel, pero no sabía quienes iban a recibir la bendición de obedecer al Señor por ser su instrumento. Pablo se gozó por los filipenses que tomaron la oportunidad de ser usados por Dios y para su gloria. Qué privilegio es ser usado por Dios.

Nosotros necesitamos imitar la actitud de los filipenses en dar su ofrenda. Fueron fieles en dar sus ofrendas a Pablo aun cuando otros no fueron. Dieron en obediencia a Dios y no para recibir el agradecimiento de Pablo. Pablo estaba predicando la verdad para la gloria del Señor. Los filipenses buscaron la gloria del Señor y tomaron la oportunidad de apoyar a Pablo para que hubiera fruto eterno en las vidas de los que recibieron el mensaje de Gracia por medio del ministerio de Pablo. Cuando damos nuestra ofrenda en obediencia a Dios a los que anuncian la sana doctrina de la Gracia de Dios, no tenemos que tener miedo de no tener suficiente para nosotros mismos. *“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.”* Dios tiene suficiente para todos, pero está buscando corazones que son dependientes de él y sometidos a su dirección en cada parte de su vida.

Hay muchos predicadores que procuran hacer que la gente se sientan obligados al predicador mismo. Ruegan y lisonjean al pueblo hasta que se sientan una obligación

emocional para dar. ¡Qué triste! Tal predicador no está confiando en el Señor para su sostén. No está regocijándose en el Señor.

Lastimosamente, también hay hermanos que piensan que los predicadores son deudores a aquellos que más les ayudan con sus ofrendas. En otras palabras, piensan que el pastor o maestro es obligado a predicar y enseñar cosas que al dador más generoso le gustan. Piensan que el pastor tiene que buscar la dirección y voluntad de los que dan la cantidad más grande de plata en vez de buscar la voluntad del Señor. Tales personas están buscando la gratitud y recompensa de hombres en vez de la gratitud y recompensa de Dios.

Necesitamos aprender por el ejemplo de la actitud de Pablo y de los filipenses en cuanto al tema de dar y de recibir de las ofrendas. La Biblia tiene mucho que decir sobre este tema. *“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra.”* **2ª Corintios 9.6 al 8** Nuestra actitud en dar para la gloria de Dios debe ser una de generosidad y alegría y de dependencia de la gracia de Dios.

En **Romanos 12.8** leemos que el que reparte o da debe hacerlo con liberalidad. La palabra “liberalidad” significa con simplicidad o sea con un solo propósito. Si nuestro propósito no es para glorificar al Señor, nuestra ofrenda es de balde y no producirá fruto eterno en nosotros. Sin embargo, si compartimos en esta vida de nuestras bendiciones materiales y si lo hacemos generosa y liberalmente, estamos guardando tesoros eternos en los cielos. *“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son*

incierto, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.” 1ª Timoteo 6.17 al 19

Tal generosidad es el producto de la Gracia obrando en nosotros. *“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.” Efesios 4.28* La gracia de Dios nos cambiará. En vez de meditar en nuestros deseos y necesidades, pensamos en Dios y su voluntad y en las necesidades de otros. Si nos sometemos a esta obra de gracia, vamos a poseer un agradecimiento enorme para Dios, su Palabra y los que la predicán. *“Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.” 1ª Timoteo 5.17, 18*

Qué ejemplo son Pablo y los filipenses. Cada uno pensando en lo que aprovecha al otro. Cada uno buscando y obedeciendo la voluntad Dios. Cada uno deseando glorificar a Jesús en su vida y cada uno dando gracias a Dios por su fidelidad en suplir todo lo que le falta en esta vida y en la eternidad. Con razón Pablo escribió, *“todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* No importa nuestras circunstancias, podemos siempre tener éxito en hacer la voluntad del Señor porque Jesús es nuestra suficiencia.

“Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén. Salud a todos los santos en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan. Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.” Si entendemos que la gracia de nuestro Señor Jesucristo es con nosotros, ¿qué más necesitamos? ¡Regocijémonos en el Señor!



El Salmo 32

por Débora Isenbletter
(parte tres)

“Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él. Tú eres mi refugio; me guardarás de la angustia; con cánticos de liberación me rodearás.” Salmo 32.6, 7

El Camino Que Seguimos Cuando el Pecado es Conquistado - (versos 6, 7)

Hay cuatro cosas que se ven en estos dos versos que describen lo que nos da la victoria sobre el pecado. A continuación hay un bosquejo de los versos:

El poder de la oración (*verso 6*)

El poder de la posición (*verso 7*)

El poder de la paz (*verso 7*)

El poder de la alabanza (*verso 7*)

El Poder de la Oración: (verso 6) Es el santo “piadoso” que está orando. ¿A Quién está orando el hombre piadoso? Es al Señor. ¿Y para qué está orando el hombre piadoso? Es “*por esto,*” y “*esto*” podría ser “su pecado” o “su perdón” o “su liberación.” “*Todo santo*” muestra que cada hijo de Dios, a pesar de lo que sea el pecado, puede venir y orar. No hay ningún pecado tan grande que no podamos venir y pedir el perdón del Señor. Satanás muchas veces trata de engañarnos a creer de que no hay manera en que el Señor pueda perdonarnos, que nuestro pecado es demasiado grande pero es una decepción. Tan malo como fue el rey Manasés, vino el momento al final de su vida cuando

oró a Dios y la Palabra dice, “*Y habiendo orado a él, fue atendido; pues Dios oyó su oración...*” El primer paso en echar mano del poder de la oración, es orar.

La instrucción que David da a otros es que el Señor puede ser hallado. Hallar significa: “venir adelante, aparecer, estar presente.” No es que el Señor ha partido, sino cuando hay pecado, ese pecado se pone entre nosotros y el Señor, y sentimos esa separación del Señor. Sin embargo, el momento que venimos a él y confesamos nuestros pecados y nos apropiamos de la provisión completa que él tiene para el perdón, entonces el Señor “viene adelante.” Él está allí todo el tiempo! El único requisito que el Señor da es que le busquemos con todo nuestro corazón. La promesa es que entonces se encontrará. (***Jeremías 29.12 al 14***) Hay aquellos que le “buscan” pero lo hacen así con una actitud mala. Jesús dijo a los fariseos que le buscarían y todavía no podrían encontrarle. (***Juan 7.34***) ¿Por qué? Porque eran incrédulos. Estoy segura que después de oír de su resurrección ellos “le buscaron” pero no leo que ningún incrédulo vio a Jesús después de su resurrección, sino únicos los creyentes.

El resultado de esta oración de fe es que “*la inundación de muchas aguas*” no agobiará o “*llegarán*” a uno que ora. Ésta es una oración para liberación y estas “inundaciones” podrían representar todo desde la persecución, hombres impíos, la culpa de pecado, la tribulación o aun el juicio mismo. Éstos son diluvios que agobian. David vio y sintió los diluvios pero también vio a Uno que le libraría. Aunque hay muchos diluvios o pruebas, nada es tan grande que el Señor no pueda librarnos de ello. El poder real detrás de nuestra liberación es que todos estos diluvios fluyeron encima de Jesús en el Calvario. Allí Jesús vio “*las ligaduras de muerte*” y los “*torrentes de perversidad*” levantándose para agobiarle, y allí él experimentó todos los diluvios que fueron designados para nosotros. Él permitió que ellos fluyeran sobre él en juicio,

sabiendo que su Padre le libraría. (*Salmo 18.6, 7; 22.24*) Cuando vemos, como David vio, una necesidad por la liberación, clamamos al Señor y él nos oirá. Él será hollado, y nosotros seremos librados. La promesa no es que no habrá diluvios, sino que ellos nunca nos destruirán! Hoy esos diluvios no pueden agobiarnos porque tenemos un refugio del cual el próximo verso habla. Noé se escondió en el arca cuando las aguas del diluvio cubrieron la tierra. Nosotros nos escondemos en Cristo (nuestra arca), y las aguas han fluído ya encima de él para que estemos salvos y seguros. *Isaías 43.2* nos recuerda que nosotros pasaremos por esas aguas porque el Señor está con nosotros, y que “*no te anegarán.*”

El Poder de la Posición (verso 7): “*Tú eres mi refugio...*” David vio esto por fe y ésta fue su seguridad. Ahora en lugar de esconderse **de** Dios, se escondió **en** Dios. Que diferencia esto hace! Una vez que estamos escondidos por el Señor y en el Señor, ya estamos seguros.

El profeta Jeremías fue escondido del Rey Joacim cuando él buscó su vida, pero no se le pudo encontrar porque Dios lo escondió. (*Jeremías 36.26*) Una vez que el Señor nos esconde, ya estamos seguros, de hecho, tenemos un refugio doble porque nuestra “*vida está escondida con Cristo en Dios.*” (*Colosenses 3.3, 4*) ¿De qué vida habla Pablo? ¡La vida de la Nueva Creación! Una vez que estamos escondidos por el Señor y en el Señor, el enemigo no puede acusarnos. Así Pablo nos dice en *Romanos 8.1*, “*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.*” Porque estamos escondidos en él, Pablo sigue diciendo, “*¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió*” **Versos 33, 34** La respuesta es que nadie puede. Necesitamos ver nuestra posición delante del Señor. Nuestra unión con Cristo nos eleva a una posición encima de este reino terrenal, al reino celestial. Nos pone en un lugar seguro y protegido. Cuando vemos esto, podemos seguir y echar mano de la

provisión completa de victoria para cada parte de nuestra vida. ¡Tenemos un refugio de cada tormenta y nosotros clamamos al Señor en oración desde ese refugio y él nos oye!

El Poder de la Paz (verso 7): “*me guardarás de la angustia...*” Note que está en el tiempo presente. Esto es lo que el Señor hace por nosotros diariamente. A “guardar” significa: “guardar y proteger” o “guardar en un lugar seguro.” Cuando sabemos donde estamos y estamos seguros de ese lugar y posición, tenemos paz. David tenía una gran paz en su alma porque supo que el Señor le guardaría. Parte de esa paz vino por saber que sus pecados fueron perdonados, y parte de esa paz vino por saber que si él clamaba al Señor, que el Señor le libraría; y si había pecado, le perdonaría. La paz viene por saber que somos justificados y santificados, y que tenemos a un Gran Sumo Sacerdote, el Señor Jesucristo. También puede haber paz en la más grande prueba cuando la fe ve que el Señor guardará. Los problemas que enfrentamos pueden ser muchas cosas, y no se nos dice que estamos libres de ellos, sino se nos dice que seremos guardados de tal manera que no nos destruirán. Todo lo que enfrentamos en esta vida, sea el mundo, la carne o el diablo, sea tribulación o persecución, todo puede ser usado por Dios para fortalecernos. El enemigo trataría de usar esas cosas para debilitarnos, pero el Señor puede usar esas mismas cosas de manera que “*todas las cosas les ayudan a bien.*” **Romanos 8.28** No es que las circunstancias han cambiado, es que nuestra actitud ha cambiado. Miramos esos “problemas” sabiendo que estamos escondidos **EN** él y sabiendo que él tomará cuidado de nosotros.

El Poder de la Alabanza (verso 7): “*con cánticos de liberación me rodearás.*” Note que está en el tiempo futuro. David dice, “*rodearás.*” Él confió que el Señor llenaría su boca con alabanzas. Hay poder real en la alabanza. La alabanza tiene el poder de desarmar al enemigo, ¿Qué puede hacer el enemigo a alguien que vuelve cada experiencia

(buena y mala) en una oportunidad de alabanza? David podía haberse visto a sí mismo rodeado de “problemas” pero su defensa estaba en permitir que el Señor llenara sus labios con alabanzas y permitiera que esas alabanzas le rodearan. “*Cánticos*” aquí significa: “un grito de liberación.” ¡Qué fe! La alabanza llega a ser una pared que nada puede penetrar. Nuestras alabanzas llegan a ser canciones que nos encierran y nos alientan. Note que David dice “*canciones*,” muchas canciones de liberación, muchas alabanzas que forman una pared impenetrable. Puedo ver a David rodeado por una pared que tiene tres niveles. El primero nivel es donde David mira atrás a la liberación pasada del Señor y construye una pared de alabanza. El segundo nivel es donde David ve su liberación presente y alaba al Señor. Y finalmente, el tercer nivel es donde David mira adelante a la liberación futura del Señor y aumenta esa pared. Entre la liberación pasada y futura de Dios es su liberación presente. Cuando miramos atrás a lo que él ha hecho, edifica nuestra fe para hoy, y cuando vemos las liberaciones presentes aumenta nuestra fe para el futuro.

Hay muchos ejemplos maravillosos de aquellos que cantaron canciones de liberación que son ejemplos para nosotros. Pablo y Silas cantaron canciones en la prisión ANTES DE ser librados. (*Hechos 16.25*) Israel cantó una canción de liberación cuando cruzaron el Mar Rojo DESPUÉS DE mirar atrás a la liberación de Dios. (*Éxodo 15*) Cuando cantamos canciones en nuestras reuniones, muchas de esas canciones son canciones de liberación. Miran atrás a la liberación de la Cruz y miran nuestra liberación diaria del poder de pecado. ¡También miran adelante por fe a nuestra liberación final de la presencia del pecado cuando nuestros cuerpos sean cambiados!





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0202